

Acuse de Recibo

Como si todavía no fueran pocos los temas que nos vemos precisados a deshechar cada semana por falta absoluta, unas de tiempo y otras de espacio, acaba al escritor de serle propinada nueva ocasión para ahondar un poco más el tema que vino debatiendo en estas últimas semanas.

La pregunta formulada por un lector, aunque dicha con toda buena fe, no pudo ser, en verdad ni más actual ni más inocente:

—¿Vale la pena — preguntóme — de consagrar cada semana al turismo las rayas que le dedicas?

— Te lo diré por escrito — fué mi respuesta forzosa, ya que, de ser guionista de películas y conociendo la debilidad de mucha gente, hubiera sido quizás más convincente poner en marcha a cualquier doble de Machin para decirlo cantando.

Y, como nobleza obliga, ahí va pues, prosaica y cordial, la deuda de mi promesa;

¡Siempre total

El turismo, no te quepa, amigo, la menor duda, es una de las mayores y más saneadas fuentes de riqueza. Más. Es como si dijéramos el «gordo» de Navidad, repartido entre un sin fin de participaciones que afectan a toda la escala social. Como en la lotería, unos juegan más y otros menos. El Juego es libre y todo depende, como en el resto de la vida, de las posibilidades y capacitación de cada cual. Lotería ésta, empero, mucho más cierta y bondadosa, porque cuando llegan los meses del sorteo — que en nosotros, como sabes, fljos, ya son cinco — corresponde premio, sin olvido ni exclusión, a todos cuantos intervienen en su juego. Ya que no creo que, sin rayar la estupidéz, podamos exigir que también toque a los que no se rascaron la bolsa o no arriman con el trabajo su hombro en el esfuerzo.

Te digo que el juego es libre y que son infinitas todavía las oportunidades que existen para salir premiado. Lo que pasa al-

gunas veces, y, en nosotros casi siempre, es que las oportunidades se ven cuando ya no son oportunas.

Cuando exista tradición y perspectiva....

¿Te figuras, mi buen amigo, cómo va a tratarnos la posteridad, si algún día llega a enterarse que todavía a estas alturas estemos poniendo al turismo en solfa de parvulario?

Cuando la industria turística tenga entre nosotros la debida tradición, ocurrirá lo mismo que con su convecina la corchera.

Que nuestros hijos se reirán, como nosotros piadosamente sonreímos cada vez que pensamos y sinceramente compadecemos al hombre que ideó la manufactura del primer tapón. Aunque la crónica no lo diga, es posible que el buen hombre tuviera que soportar la mayor de las ronqueras para convencer a sus convecinos que en el mundo existían, mal taponados, millones y millones de agujeros. Y que negocio era taparlos, en corcho precisamente.

Si no fuera porque la historia demuestra que la vida es una sucesión de despistes, palabra, querido amigo, que al turismo no le daba ya otra raya.

El turismo en lo social

Nunca industria alguna, exceptuando las de especialidades de alcurnia o las que involucran un personal riesgo, pagó tan buenos jornales. Y esa es una verdad tan grande como la Catedral de Gerona que, como sabes, es la que tiene una anchura de nave mayor del mundo.

El turismo paga a una mujer de limpieza casi tanto como a sus manuales, otras industrias. Y es que el turismo es riqueza y dinero por sus cuatro costados. Y el día que la ciudad disponga de medios y maneras para albergar a un turismo de mayor postín, no dudes, mi querido preguntón, que todos sin saber como tendremos un duro más en el bolsillo. Aunque no sea más que por aquello de que muchos dejan de ser peatones el día que el amigo saca el coche a la calle.

Nuestra resurrección comercial

Tu que vives y sientes la ciudad como yo, y bien quisiera creer que como todos, ya me dirás a que se debe ese magnífico milagro que estamos presenciando. La puesta de largo comercial, con la que muy santa y dignamente rivalizan nuestras tiendas, es la más directa consecuencia de que el dinero nos entra por otro caño, ya que nadie iza una vela mayor al aguante de su palo.

Lo que de sí daba otrora la ciudad, no es cosa que, digamos, tan lejana, para que nos quepa la razón de tenerla ya olvidada.

Y los que todavía dispongan de un último escrúpulo para admitir lo que está a la vista de todos, aconséjales que se den una vuelta por las poblaciones

no turísticas, donde verán muchos escaparates sin luz por avería en el mostrador, causa determinante de las peores restricciones.

Una cifra ante el mundo

Poco y escaso es todavía cualquier aspecto local, comparado con el poder y la ganancia que el turismo representa en el conjunto del ámbito nacional.

Aunque posiblemente la cifra no habrá aparecido rubricada con el trazo oficial, hay quien con pleno autaridad en la materia aseguraba el otro día a este escritor, con referencia al pasado año, que las divisas ingresadas en España por el turismo extranjero, y convertidas todas en moneda única, importaban la bonita suma de sesenta millones de dólares. Si a ello sumamos la cantidad considerable de pesetas que nos habrán sido devueltas por los turistas que adquirieron en su propio país nuestra moneda nacional, tendremos, y sin necesidad de referirnos a lo que pueden importar otros medios no controlados, soberbio y completo el magnífico panorama que el turismo nos ofrece.

Sesenta millones totalmente al margen de las divisas que se obtienen con las exportaciones de aceite, mercurio, piritas, textiles, frutos, corcho, etc. que de siempre el Estado tuvo en el capítulo de sus ingresos normales. Sesenta millones, sin préstamo ni interés. Sesenta millones limpios y cabales, sin la contrapartida de su devolución. Sesenta millones de una figurada exportación que el turismo viene a comprar y consumir en nuestro propio domicilio, sin fallos, ni impagos, sin riesgos, ni moratorias. Sesenta millones para un momento de apuro, como lo ha sido el actual con referencia al trigo. Sesenta millones de crédito al exterior, que a Dios gracias siguen y seguirán aumentando. Sobre todo si el Estado y Municipios, por una parte, y nosotros, los interesados, consecuentes, por la otra, llegamos a formar esa conciencia turística que, aquí mismo y en muchos casos sigue, fantástica, brillando por su ausencia.

Otra cifra cara a nosotros

Interesa, mi buen amigo, que ahora conozcas en cifras más concretas y directas, — ya que parte de las mismas pasaron por nuestras manos, — la suma que el turismo volcó en las cajas particulares de la Nación durante el ejercicio de 1952.

Por datos conocidos en el Ministerio de Información y Turismo, casi un millón y medio de turistas visitaron España en el transcurso de aquel período. Y dicho balance, o sea el volumen de operaciones que nos reportaron tales visitas y estancias, arroja en números redondos la ya bonita suma de cinco mil millones de pesetas.

Cantidad que hogaño veremos todavía considerablemente aumentada, dando trabajo y ganancia a muchísimas industrias, incluso aquellas que viven alejadas de nuestras zonas turísticas, o que por no tener una relación directa de trato y factu-

Semana del 23 al 29 Septiembre 1923

El domingo, día 23, tuvo lugar la inauguración del campo de deportes de la sociedad Guixols Sport, con un interesante partido de fútbol entre los primeros equipos del U. S. Figueras y Palafrugell F. C. disputándose una magnífica copa cedida por el Ayuntamiento, trofeo que se adjudicó el Palafrugell F. C. al vencer a su oponente por el resultado de 3 goles a 2. El partido fué de calidad y venció el mejor.

Por la mañana en el Paseo del Mar y por la tarde en el intermedio del citado partido se bailaron sardanas. Por la noche se celebró un lucido baile en el salón Goula. El público fué muy numeroso en todos los actos.

El sábado visitó nuestro puerto una escuadrilla compuesta por los submarinos B-1, B-2, B-3, B-4 y A-3 de la Armada española. Un gentío enorme acudió al puerto para presenciar el inusitado espectáculo.

Han sido en gran número los guixolenses que se han trasladado a la ermita de Sant Maurici de Caldas de Malavella para concurrir al aplec que se celebra todos los años en aquel santuario.

Corre el rumor de que el salón de baile Goula, será pronto convertido en cine.

I. M.

7 DIAS TODAVIA EL ESPERANTO

El esperanto sigue su marcha vivito y coleando. Cada temporada vemos que se celebran congresos internacionales de dicha lengua. Miles y miles de afiliados a las sociedades esperantistas de todo el mundo siguen teniendo fe en este vehículo de aproximación de la lengua común.

No hace mucho estaba escuchando yo una emisora suiza, y al dar el cambio para el pase de la lengua alemana a otra emisión distinta, y creer yo que se pondrían a hablar en francés o italiano surgió un señor que daba «la acostumbrada» emisión en esperanto.

Hay quien da al esperanto por muerto y sepultado. Y ello no ha ocurrido aún. El esperanto vive, vive artificialmente, como nació, pero se resiste a desaparecer. La tozudez humana en procurarse una lengua universal única es enternecedora.

Y nótese bien: el esperanto en sí no es ningún desaguisado, sino un acierto técnicamente maravilloso. Yo estudié una sola tarde esperanto para saber como se guisaba aquello, y quedé gratamente sorprendido de la clara simplicidad del código en cuestión: acabé leyendo y comprendiendo largos trozos de la antología que seguía a la gramática consultada.

Naturalmente, esa simplicidad y aún la exactitud de matices que pueden conseguirse con el esperanto, tentó a muchísima gente, que se hizo la pregunta de por qué no podría ser el invento de Zahmenoff el vehículo de comprensión internacional. Era el Progreso, con mayúscula. La verdadera conquista de la paz universal y de la hermandad entre los pueblos... Zahmenoff era un hombre providencial, un bienhechor, etc...

Introducido el esperanto entre nosotros por los regionalistas, grandes masas de intelectuales y aun de la clerecía hiciéronse esperantistas. En nuestro país involucráronse en el movimiento cuantos sentimientos alimentaban las siempre vagas aspiraciones colectivas.

Y junto al conservador que creía de buena fe en la inteligencia universal, formaron el anarquista, el federal, el liberal moderado.

Conferencias, traducciones, congresos y más congresos, cursillos... pero la proclamación oficial de la lengua universal no llegaba. La diplomacia entró en el siglo XX hablando francés, y aunque la Sociedad de Naciones lo proclamara lenguaje auxiliar, el esperanto quedó en Cenicienta...

Finalmente la segunda guerra mundial, con la meteórica ascensión de los EE. UU. al primer plano, substituyó el francés por el inglés. Y aunque siguen los esperantistas siendo millones, no creo que se salgan jamás con la suya y si quieren un buen consejo, aprendan cualquier lengua viva además de la suya artificial.

El esperanto es la lengua perfecta. Por ser mecánicamente perfecta no permite soltar tacos graciosos ni hallar equivalencias a la riquísima paremiología de las lenguas vivientes. No tiene verbos irregulares ni pronombres defectivos, ni sufijos con visos de improvisación perpetua, ni nada imperfecto; puede que sea una lengua para ángeles, pero no una lengua para los hombres, sobre los cuales pesa la maldición de la torre de Babel.—J. V. A.

ración, pueda parecerles que el turismo no les afecta.

Final de esta respuesta

—¿Vale la pena de consagrar cada semana al turismo las rayas que le dedicas? Esa fué, amigo, recuerda, tu pregunta. Y con la misma rectitud que guió tu intención al formularla, así he intentado yo al menos corresponderla.

Ahí tienes, pues, algunas de las muchas razones que nos obligan a tratar este tema que estuvo alejado de la conciencia de muchos, hasta que, muy dádiosa y espontánea, la actualidad nos los sirvió en bandeja de plata.

Como portavoz de la ciudad comprenderás que tampoco nos resulta posible vivir al margen de sus mayores acontecimientos y máxime, si como éste, tiene enjundia y fortaleza suficientes para variar completamente, entero y total, el signo de nuestra vida futura.

Así que, prepárate mi buen amigo a seguir leyendo otras rayas, aunque no sean más que las justas y precisas que nos dicte el hecho de hallarnos en misión de un servicio, del que no podemos desertar con la facilidad de quienes soslayan un problema, fiando a que el tiempo o el azar lo resuelvan por su cuenta.

RODIN

P. D. Terminado este artículo, llega la noticia de la firma del acuerdo entre España y los Estados Unidos de América. Otra feliz circunstancia, querido amigo, que debes añadir, a partir de ahora, como nuevo capítulo digno de figurar en la lista que precede.

R.